

# 32 Estrategia para el Evangelismo: Traducción de la Biblia Desde la Visión al Llamado, la Experiencia de Un Menonita

Phillip A. Bergen

En los rincones más lejanos del mundo, hay cajas polvorientas guardadas en cobertizos de almacenamiento. La parte triste: están llenas de Biblias.<sup>1</sup> Las razones por las que estas cajas permanecen sin abrir son muchas y variadas, pero la realidad es igual de dolorosa en cada caso. Como resultado, la cuestión de cómo se utilizarán las nuevas traducciones se ha convertido en la primera consideración para la viabilidad de la mayoría de los proyectos de traducción de la Biblia. Donde una vez el enfoque primario para muchos era que: “Cada hombre, mujer y niño sería capaz de leer la Palabra de Dios en su propio idioma”,<sup>2</sup> ahora se ha convertido en: “Escritura en uso”.<sup>3</sup>

Hoy, para lanzar un nuevo proyecto de traducción de la Biblia bajo una de las agencias más conocidas, deben cumplirse ciertas condiciones que fomenten el uso del producto terminado. Por ejemplo: es preferible que haya personas competentes para enseñar la nueva Escritura, que haya un grupo numeroso con el deseo de aplicar lo que aprenden de sus maestros,<sup>4</sup> que haya una excelente relación entre estos dos grupos, un sólido programa de alfabetización y que haya señales de la guía del Espíritu Santo en el proyecto.<sup>5</sup>

Por esta razón, ahora pocas traducciones se hacen sin que una iglesia establecida haya hecho el pedido. Cuando se han discernido las condiciones adecuadas, se forman comités, se organiza el apoyo de oración, se realizan presupuestos, se financia, se capacita a personas calificadas, se establece la supervisión profesional, se asignan los recursos, se establecen las medidas de control de calidad, se delimitan horarios, se lancha el proyecto y las cosas empiezan a suceder. Hoy en día, prácticamente desde el primer día, la Escritura que se traduce entra en

funcionamiento, enseñando a la gente como parte del proceso de *prueba* de traducción, una de las medidas estándar de control de calidad. Además, las impresiones de primera edición de las Escrituras traducidas ahora tienden a ser mucho más modestas en tamaño. La gente está usando sus cobertizos de almacenamiento para otras cosas.

### **La Visión**

Pero, ¿qué hay de usar la palabra de Dios como una herramienta de evangelización en las etnias no alcanzadas? ¿Podría ser el caso que la Biblia misma pueda desbloquear puertas que han sido cerradas al compartir el evangelio? ¿Podría haber casos donde la palabra misma tiene más credibilidad que las simples ideas oídas durante breves eventos de evangelismo hechos por extraños (usualmente en lenguas comerciales—no en la lengua materna)? Para las comunidades conservativas y estables, la versión autorizada de la historia de Dios de la salvación para este mundo por medio de Jesucristo, ¿no debe ser clara antes de que los líderes auténticos hayan escogido conocer a Jesús? Cuando las selecciones de las Escrituras (no toda la Biblia) son traducidas para satisfacer estas necesidades, este enfoque se llama “La Estrategia de Traducción”.<sup>6</sup>

No es particularmente popular. Se tiene que hacer mucho trabajo duro para apenas empezarlo, con ninguna garantía del éxito. Los misioneros deben establecer un hogar en la nueva comunidad. Deben aprender el idioma y la cultura. Deben construir buenas relaciones. Con el fin de entregar la Palabra de Dios y no solo una versión personalizada, se deben seguir los procedimientos de una buena traducción. Esto pone una carga pesada sobre todos los involucrados, sobre los que envíen tanto sobre los que vayan, puesto que hay probablemente pocas personas locales para compartir inicialmente en el trabajo. Es muy difícil atacar todos estos desafíos al mismo tiempo, pero no vienen de otra manera. Esta estrategia puede no correr el riesgo de producir cajas de Biblias sin abrir, pero todavía puede llegar a un callejón sin salida.

Aquellos que hacen este trabajo necesitan tener una rara combinación de dones y entrenamiento. Deben ser lingüistas bien entrenados, buenos aprendices de idiomas, con una habilidad para la tecnología, antropólogos, misionólogos, educadores, narradores de historias, socialmente astutos, ministros de la gracia, supervivientes y, por lo general, muy buenos con las herramientas, ya que a menudo tienen que arreglar sus propias cosas. Muchos de los pueblos no alcanzados de este mundo se encuentran en lugares difíciles de alcanzar. Los misioneros también deben ser jugadores de equipo ya que ninguna persona puede hacer el trabajo solo. Y,

puesto que estamos diciendo la verdad aquí, estos obreros misioneros necesitan ser buenos para perdonarse a sí mismos por sus insuficiencias. El hecho es que realmente no hay muchas personas (o incluso equipos de personas) que se encuentran con este conjunto de habilidades especiales. ¡Ciertamente hay menos que aquellos de nosotros que realmente estamos tratando de hacer el trabajo!

En consecuencia, los que envían a estas personas deben ser fieles en apoyar la obra de cualquier manera que sea necesaria—y no solo por cinco años, sino hasta que esté terminada. Esto puede tomar mucho más tiempo de lo que uno podría imaginar, ya que, por definición, es algo que nunca se ha hecho antes, en un nuevo lugar, y por lo tanto implicará muchos desafíos imprevistos. ¿Y qué significa “terminado”? Dado que la misión es la traducción para el evangelismo, “terminado” no significa traducir solo las partes seleccionadas necesarias para compartir el evangelio, sino compartir todo el evangelio y hacer discípulos.

Tan desalentador como es la Estrategia de Traducción, en realidad está siendo utilizada por algunas agencias de misión. New Tribes Mission es un grupo especializado en este trabajo.

¿Qué suele mantener a estas personas en su tarea? Una determinación de hacer por otros lo que aprecian que otros hayan hecho por ellos: la llegada de la Biblia a su entendimiento. Cuando compartimos por primera vez quién es Jesús, y luego cómo y por qué obedecer todo lo que Jesús ordenó, al escuchar las palabras de Dios y no solo las nuestras, algunas puertas cerradas se abren. Verá que, al menos en nuestro caso, aunque no debe ser menonita para hacer este trabajo, fue una enorme ventaja en un área importante: explicar quiénes somos realmente y por qué haríamos este trabajo.

## La Aplicación

Sirigi se sentó en su sillón de caña, en el pequeño parche de sombra de la tarde lanzado por su casa de barro. Él sonrió. Abriendo sus manos al “cielo”<sup>7</sup> en una actitud de oración que aprendió de los “creyentes”, dijo, “Gracias, Dios”. Fue un agradecimiento por un regalo que llevaba más de veinticinco años esperando. Había observado y esperado el día en que este regalo estuviera listo para disfrutar. Su primer plan de acción: compartir su nuevo regalo con uno de sus viejos amigos. Eso es lo que hacen las buenas personas con lo mejor de las cosas que les llegan: compartirlas con quienes aman.

Sirigi siempre ha tratado de ser esta clase de buena persona, centrada en compartir las cosas buenas con otros. Cerca de cuarenta años atrás, él era uno de los jóvenes que regresaron a Burkina Faso de su trabajo migratorio en Costa de Marfil

con algo para ayudar a su pueblo. Algo más que dinero. Siendo uno de los hijos del jefe, y habiendo sido iniciado en los secretos y convenios de su pueblo a una edad temprana, siempre se había dedicado a cumplir el llamado en su vida de ser un verdadero hombre Nanerigé.<sup>8</sup> Fue este enfoque el que le empujaba ahora a intentar algo difícil. Pediría que llegara el cambio a su pueblo, y como bien sabía, el cambio no es fácil para su pueblo.

Tomaría trabajo duro para lograr lo que él y algunos otros jóvenes tenían en mente. Profundamente conservativo, comprometido con la unidad en todos los niveles de su sociedad, su pueblo estaba convencido de que ya estaban en el camino correcto con “los poderes”, y no necesitaba nuevas ideas y prácticas religiosas. Pero Sirigi estaba convencido de que había algo que el pueblo necesitaba para ser aún más fuerte: una mezquita. De todas las nuevas tradiciones religiosas que llegaban a la zona prometiendo paz con Dios y la clave para una buena vida, el islam simplemente se sentía el más *correcto*. Sencillo. Respetuoso. Tomó a la gente tal como era y les ayudó a vivir juntos como colegas en la fe y en el servicio a Dios. Les daba maneras diarias, públicas y poderosas de mostrar su respeto por Dios y por el uno al otro. Los jóvenes habían visto los buenos resultados del islam durante su tiempo fuera.

Querían que estos resultados se vieran en su propio pueblo.

El trabajo de Sirigi de llevar un cambio positivo a su aldea tuvo éxito más allá de sus expectativas. Ahora, cuarenta años después, podía mirar lo que había hecho, lo que había salido tan bien. Con su ayuda dedicada, la llegada de este cambio no había desgarrado el pueblo en facciones que luchaban entre sí. Su hermano, cuando llegó a ser jefe, seguía siendo el compañero íntimo de Sirigi, aunque como jefe, nunca comprometería su devoción a los antepasados y el fetiche de la aldea que habían establecido para el bien de todos, para seguir el islam. Aunque Kuluzé, el jefe, nunca se uniría a la mezquita, tampoco lo resistiría, ni a su hermano con su nueva devoción a Alá. Alá, después de todo, era Kle (Dios). Kle ya era parte de todo lo que estaba pasando. Nada podía tener éxito fuera de su voluntad. Los hombres que recitaban encantamientos memorizados en árabe cinco veces al día mientras se arrodillaban sobre una alfombra y miraban hacia el este no hacían daño. Los antepasados y los poderes fetichistas (cosas que ellos creían que Dios había creado) parecían aprobar. Con el tiempo, la gran mayoría de los hombres de la aldea se habían unido a la mezquita. Miembros de otros grupos religiosos pidieron y recibieron permiso para realizar “campañas de evangelización”. Se les dio una audiencia. Y luego siguieron su camino. A través de esto, unas pocas personas en la ciudad se habían aferrado a la idea de que Jesús era de alguna manera importante. Pero estas personas tuvieron

problemas en tratar de explicar cómo Jesús era mejor que el Dios solo, y era más fácil de seguir que el islam.

Y entonces vino alguien diferente. Los misioneros de AIMM<sup>9</sup> Dan y Kathy Petersen pidieron hablar con el hermano de Sirigi, el jefe. Dan le presentó a Kuluzé una opción: si los líderes de la aldea lo aprueban, Dan y su familia se mudarían a su aldea, aprenderían el idioma Nanerigé y conseguirían que los puntos principales de la palabra de Dios fueran traducidos a Nanerigé para que la gente pudiera oírlos por sí mismos. ¿Podría Kuluzé organizar una reunión con el consejo del pueblo en la que se podría presentar esta idea? Se hizo. El consejo escuchó a Dan y su idea. Lo aprobaron. Kuluzé asumió el trabajo de ser anfitrión a los visitantes, ayudándoles a encontrar un lugar para vivir y alguien que les ayudara a hacer el trabajo que estaban planeando compartir con otros. Puso a los Petersens en un terreno cerca de su hermano Sirigi. El año era 1985.

Hoy, la oración de agradecimiento de Sirigi a Dios es por la historia que acababa de escuchar en la Biblia: la historia del Mesías, la predicha en el primer libro de la Biblia (Génesis 49:10), cuya autoridad sería reconocida por todos y duraría para siempre; el “Hijo del Hombre” que sería llamado “el Dios Poderoso” y gobernaría sobre el pueblo de Dios (Isaías 9:67); el Siervo Sufriente (Isaías 53) cuya muerte pagaría la deuda por el pecado de la humanidad y abriría la puerta a la curación de todo lo que nos está dañando; Jesús, cuyo carácter y propósito fueron vistos en su oración, “Padre perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. Jesús, quien volvió de los muertos para liberar el Espíritu Santo de Dios para habitar en su pueblo y tomar su lugar legítimo a la cabeza de la iglesia, guiándolo a la vida eterna. La sencilla oración de Sirigi, “Faabe Kle” (“Gracias, Dios”), fue una oración de gratitud por esta obra de salvación que Cristo había hecho.

El momento de comprensión de Sirigi y la expresión de su gratitud habían tardado en llegar. Dan Petersen ya no estaba allí para escuchar a Sirigi rezarlo. Tampoco estaba allí para ver a tres de los hijos adultos de Kuluzé ser bautizados en el nuevo camino tan claramente establecido en la Biblia. Dan no estaba allí cuando Kuluzé cortó la cinta de la puerta del nuevo edificio de la iglesia menonita, declarando: “Lo que sucede en esta casa tiene mi bendición completa”. Con los años, otro misionero menonita había reemplazado a Dan



**Traductor de Burkina Faso y  
Phillip A. Bergen**

y había continuado la obra. Al igual que Dan, me había tardado más de una década en llegar al lugar donde podía hacer lo que yo acababa de hacer: sentarme con Sirigi y escuchar la historia bíblica panorámica en Nanerigé, haciendo comentarios útiles y explicando las cosas a lo largo del proceso.

Esto es lo que Sirigi ahora piensa: algo maravilloso está pasando en su pueblo. No solo hay una religión piadosa, sino que ahora la gente está llegando a escuchar la palabra de Dios para sí mismos en su propio idioma. Está contento. Pero también está perplejo. En muchos aspectos, lo que ha oído en la Biblia no coincide con lo que ha escuchado en la mezquita. Se necesita hacer más trabajo para llegar al fondo de esto. No hay manera de que Sirigi pueda concebir que Dios le dé su palabra al mundo y que luego no sea lo suficientemente fuerte como para protegerla de ser manipulada por las malas personas.<sup>10</sup> La declaración de que Dios habría fallado en este aspecto y luego tuvo que dar su Palabra sagrada a la humanidad por segunda vez en una forma muy reducida (el Corán) simplemente no se sostiene. La palabra original tiene prioridad. ¿Cómo sucedió que apareció el islam?

¿Podría ser que alguien poderoso haya intentado una vez más cambiar el mensaje de Dios (como sucedió en el Jardín del Edén, y como fue el caso en el tiempo de la Reforma Protestante)? Al hablar con Sirigi antes de compartir la palabra de Dios con él, yo le había contado la historia de fe de mi propio pueblo, un pueblo nacido de la persecución cuando confesaban el Jesús de la Biblia, el Jesús sobre quien ahora podían leer en una traducción que entendían (gracias a la traducción de Martín Luther). Sirigi estaba preparado para hacer la pregunta crucial: “¿Podría ser que hoy, como en el pasado, haya surgido alguna autoridad que resista que la gente común simplemente escuche la palabra original de Dios?” ¿Está la serpiente de Génesis todavía con nosotros hoy en día, convenciendo a las personas a aceptar sus ideas antes que las de Dios? Ahora, puesto que el mensaje de la Biblia está disponible, la gente puede comenzar a hacer juicios sobre esta cuestión basada en su comprensión más que en los rumores. Los Nanerigé han esperado mucho tiempo para que el mensaje sea entregado. Con algunas Escrituras clave en la mano, es hora de averiguar hacia dónde ir ahora—vida con Dios, o vida con la serpiente. Esto es algo enorme.

Sirigi no nos estaba agradeciendo a nosotros misioneros por lo que acababa de oír mientras escuchaba la panorámica historia bíblica en el transcurso de dos semanas. Él estaba agradeciendo a Dios. La historia en la Biblia nunca menciona menonitas. No nos extrañamos de eso. Pero, si alguna vez haya menonitas que no pueden contar la historia de la Biblia, no pueden explicar alegremente lo que significa obedecer todo lo que Jesús ordenó, o menonitas que no dependen del “Agua Viva” para servir, o menonitas que no estén directamente involucrados en la gran tarea de

traer a otros a un lugar de entendimiento de lo que Dios ha hecho para ayudarnos como está registrado en la Escritura, entonces debemos preguntarnos qué significa el nombre “menonita”.

Sirigi escuchó la historia de la Biblia en parte debido a quién lo compartió con él. Aunque éramos amigos y vecinos durante años, ahora que era apropiado hacerlo, yo podía compartir más profundamente quién era yo. Antes de escuchar la Escritura juntos (por su invitación), compartí con entusiasmo la historia menonita de mi familia con él. Le mostré ilustraciones de *The Martyrs Mirror*, incluyendo una que describe las horribles consecuencias de una madre quemada viva simplemente por obedecer la Palabra de Dios sin compromiso. La foto es del hijo de Maeyken Wens,<sup>11</sup> Hans, sosteniendo el cruel tornillo de lengua que había sido enroscado al paladar de su madre para impedir que compartiera su fe mientras ella moría. Le expliqué a Sirigi que soy un descendiente espiritual de tales personas. Que porque yo he beneficiado enormemente de la bendición que Dios me ha dado en su palabra, seré parte de compartir esas bendiciones con los demás hasta que ellos también las tengan. Dios nos dio su palabra para que pudiéramos entenderla. Lamentablemente, algunas religiones lo ignoran o, lo que es peor, quieren silenciarlo reemplazándolo con una palabra propia.

No venimos al pueblo de Sirigi predicando la iglesia menonita. Vinimos “predicando” como menonitas. Le preguntamos a los demás: “¿Les gustaría escuchar lo que dice la Palabra de Dios?” Y cuando dicen: “Sí”, entonces entregamos ese mensaje.

No me crié menonita. Elegí convertirme en uno. ¿Por qué? Basado en su definición de sí mismos y en el testimonio de sus orígenes, los menonitas aman la palabra de Dios, la entienden, la siguen sin excusas y la comparten con los demás para que ellos también puedan beneficiarse. El Reino de Dios ha comenzado. Jesús está gobernando. Los menonitas no pusieron otra autoridad encima de la de él. Estoy de acuerdo con la perspectiva menonita: si otros escucharan al Jesús de la Biblia, las guerras cesarían, el poder de Dios fluiría hacia este mundo para cambiarlo (Juan 7:37), y la gente podría ser bendecida por un Dios de amor que los ayudaría a hacer su voluntad hasta el “fin del mundo”. Nunca habrá un verdadero menonita, o un verdadero cristiano, que quita las cosas buenas del pueblo de Sirigi por la fuerza— como lo habían hecho los franceses durante su época colonial, un gobierno que solo terminó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando Sirigi era un niño pequeño. El ejército francés, que apoyaba la construcción de una misión católica en la aldea de Sirigi en los años cincuenta, sin preguntarle a nadie si quería uno, dejó a pocos amigos entre los Nanerigé cuando se fue.

## El Llamado

Todos necesitamos la Estrategia de Traducción—no importa si la Biblia ya está traducida a nuestro idioma o no. ¿Es usted un cristiano maduro? ¿Hay personas que aman que no están celebrando las bendiciones de la nueva vida en Cristo que Dios nos promete a todos nosotros? Ve a trabajar. Lea para ellos las partes correctas de la historia que necesitan escuchar. Si la Biblia no está disponible en un idioma que ellos entienden, o si no sabe cómo usarla para ayudar a otros, cambie esta situación.

La Estrategia de Traducción, usando las Escrituras como Dios quiere (ver Isaías 55:10-11), está dando frutos una vez más, esta vez en Burkina Faso, África Occidental. Y es por eso que Sirigi, sentado en su silla de caña junto a su casa de ladrillo de barro, miró hacia el cielo y dijo: “Gracias”, y luego se volvió hacia sus amigos y los invitó a escuchar con él. La traducción de la Palabra de Dios en Nanerige no terminará con libros no leídos en cajas polvorosas. Va a funcionar, atrayendo comunidades a Cristo, como Dios quiso.

## Notas

1. Darrell L. Whiteman, “Bible Translation and Social and Cultural Development,” en *Bible Translation and the Spread of the Church: The Last 200 Years*, ed. Philip C. Stine (New York: E.J. Brill, 1990), 136. También, por una presentación hecha por Ed Lauber, director de SIL (Instituto Lingüístico de Verano) del Ramo de Burkina en 1996 en el pueblo de Tin, Burkina Faso, África Occidental. El compartió que uno de sus primeros trabajos como un nuevo misionero con SIL fue tratar de conseguir Biblias publicadas por un lenguaje en la Costa de Marfil y sacarlos de las cajas para ponerlos en uso. Tuvo muy poco éxito.
2. “Our History,” *Wycliffe Bible Translators*, accedido el 2 de mayo, 2014, <https://www.wycliffe.org/about/>
3. “Notes on Scripture in Use,” *SIL International*, accedido el 2 de mayo, 2014, <http://www.sil.org/series/notes-scripture-use>.
4. “Una regla de oro a menudo ha sido ver una posible distribución de por lo menos 500 Nuevos Testamentos y por lo menos 2,000 Biblias antes de que los recursos son entregados a un Proyecto de traducción de la Biblia o del Nuevo Testamento.” “About UBS Translation Work,” *United Bible Societies*, accedido el 2 de mayo, 2014, [http://www.ubs-translations.org/about\\_us/](http://www.ubs-translations.org/about_us/). Las condiciones referidas aquí asumen que hay personas quienes pueden leer la traducción y pueden ser entrenados para hacer el trabajo de la traducción. Esta situación es típica de una comunidad de iglesia en donde el evangelismo, la plantación de iglesias y el trabajo de alfabetización ya han tenido éxito.

5. Margaret M. Bendor-Samuel, et al., *A Manual For Strategic Planning and Review For Language Programs*, (Dallas: Summer Institute of Linguistics, 1987), vi.
6. Wayne T. Dye, *Bible Translation Strategy: An Analysis of its Spiritual Impact* (Dallas: Wycliffe Bible Translators, 1980), 19, 166.
7. “Cielo” y “Dios” son la misma palabra en su lenguaje: Kle.
8. “Nanerige’,” el nombre de su tribu, significa “los hombres verdaderos”. Fue dado al pueblo por sus vecinos como resultado de su trabajo duro y su compromiso masculino con el dominio propio.
9. Africa Inter-Mennonite Mission.
10. Esta es una explicación común de porque Alá tuvo que mandar el Corán.
11. “Maeyken Wens: One face of Early Anabaptism,” *Young Anabaptist Radicals*, accedido el 2 de mayo, 2014, <http://young.anabaptistradicals.org/2006/11/11/maeyken-wens-one-face-of-early-anabaptism/>

### **Preguntas de Estudio**

1. En sus propias palabras, explica como la Estrategia de Traducción para el evangelismo es diferente que otras estrategias.
2. En este caso de estudio, el autor tiene mucho que decir en cuanto a la relación entre el mensajero y el mensaje. ¿Cuál es esta relación? ¿Qué significa para el ministerio de Traducción de la Biblia? ¿Qué significa para la enseñanza y la predicación?
3. Haciendo su propia investigación, trate de averiguar cuantos idiomas en el mundo siguen sin porciones de la Escritura.

